

La crisis cíclica: octubre 2017 a mayo 2020

Roberto J. Tarditi

Introducción

La dimensión que tomó la difusión del Covid-19 hizo que desde distintos ámbitos se comenzara a asimilar pandemia con crisis, adjudicándole a la calamidad colectiva que ocasionó el virus la contracción de la actividad productiva, el aumento de la desocupación, la pobreza y la protesta social. Se instaló así una mistificación de los hechos, la llamada ‘crisis de la pandemia’.

Se trata de una imagen superficial que ha sido reproducida de manera redundante y que ha llegado al ámbito académico, una elaboración ideológica que tiende a encubrir o negar la recurrencia de las crisis en la sociedad capitalista, y que dificulta su reconocimiento y caracterización¹.

Este trabajo es una descripción y un primer análisis de los hechos de crisis. Se lo hace atendiendo a las fases que recorre el ciclo periódico industrial. Un paso necesario en una perspectiva que se proponga dar cuenta del movimiento real de la sociedad, y en este caso puntual, de la relación que se establece entre crisis y pandemia.

Para ello seguimos la conceptualización desarrollada clásicamente por el socialismo científico que permite reconocer el ciclo y diferenciar el contenido de cada una de sus fases.

¹ La mistificación hace que se tienda a presentarlas como un hecho exclusivo, exótico, desligado de la reproducción del capital. Se repiten expresiones como la crisis ‘del petróleo’, ‘del tequila’, de las ‘sub prime’.

El intervalo de tiempo considerado se extiende desde el año 2017 hasta el año 2021, dentro de ese lapso queda contenida una fase de crisis del ciclo periódico industrial de Argentina.

Se trata de un ciclo que además de estar signado por las contradicciones y antagonismos propios del desarrollo capitalista, se desenvuelve en un contexto en el que se afianzan las relaciones sociales en las que se torna hegemónico el capital financiero, con el proceso de descomposición que lo caracteriza.

Entre quienes hacen referencia al vínculo que se establece entre crisis y pandemia es necesario hacer una primera distinción: de un lado están quienes ponen la carga descriptiva y analítica en la propagación del virus y su efecto social devastador; del otro, los que ponen el énfasis en la crisis y ven a la pandemia en el marco de la misma.

Dado que los datos recogidos hacen evidente esta segunda situación dejamos de lado el primer abordaje. Quienes se recuestan sobre esa primera línea interpretativa ponen el énfasis en el impacto que tiene el ‘shock externo’ de la pandemia sobre la actividad económica. Se trata de un enfoque que no es privativo de Argentina y que en todo caso debería ser examinado en profundidad en cada situación concreta².

Entre quienes se centran en la crisis e incluyen en ella la pandemia se presentan distintas explicaciones: se trata de un nuevo paso en una crisis de valorización del capital iniciada en 2008; es un nuevo episodio de la crisis de estancamiento de los ’70 que viene subsumiendo otras crisis; es expresión de la crisis civilizatoria (de descomposición); o, desde ámbitos más acotados, es otra expresión de la crisis dineraria global, o también, es una más de las crisis financieras de alcance mundial. Asimismo, se la aborda desde otros aspectos, como las oscilaciones en la tasa de ganancia, o la insuficiencia de las medidas contracíclicas³.

² Lo que le puso fin a la “recuperación atenuada” de la economía de los Estados Unidos en 2019 fue “una recesión que no respondió a condiciones económicas subyacentes”, sino una “consecuencia de la pandemia”. Setterfield, Mark; *Neoliberalismo un régimen de crecimiento enraizado pero exhausto*. Disertación en las Jornadas Monetarias y Bancarias 2021. Banco Central de la República Argentina. 3 de noviembre de 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=W1tLh63Blzg>. Respecto a América Latina y el Caribe, el economista del BID, Eric Parrada, señala: "El shock de la COVID-19 fue una crisis importante y traumática para América Latina y el Caribe". Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Informe-macroeconomico-de-America-Latina-y-el-Caribe-2021-Oportunidades-para-un-mayor-crecimiento-sostenible-tras-la-pandemia.pdf>.

³ Algunas de estas líneas explicativas han sido presentadas y debatidas en el Seminario Internacional 2021 de la Red de Estudios de la Economía Mundial. *El impacto económico de la Covid-19 en la Economía*

Es preciso tener presente que, si bien la crisis revela de un modo puramente económico, desde el punto de vista de la producción capitalista, desde la óptica burguesa, el límite de este sistema de producción, expresa una ruptura violenta en la reproducción enajenada de las relaciones sociales de producción y de cambio que impone el capital.

Con la crisis “todas las contradicciones de la sociedad burguesa estallan en forma colectiva. La violencia del conflicto implica que su resolución únicamente es posible dentro del régimen de producción capitalista mediante la destrucción de fuerzas productivas: fuerza de trabajo y medios de producción... Primero, las fuerzas productivas salvan/superan/chocan con el límite capitalista y precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa. Primer proceso entonces, la ruptura del equilibrio. Segundo proceso, ¿cómo vence la burguesía este desorden?, ¿cómo restablece el orden? Mediante la destrucción necesaria de fuerzas productivas, mediante una expansión en extensión y profundidad del mercado”⁴; acrecentando las contradicciones y antagonismos sociales y creando nuevas condiciones para nuevas crisis.

Respecto a esta crisis nos preguntamos ¿Qué lugar ocupa el inicio de la pandemia en el ciclo periódico industrial? ¿Cuál es el momento de crisis? ¿Cómo se articulan pandemia y crisis? Asimismo ¿De qué crisis se trata? ¿Crisis particular o crisis general de los mercados? ¿Cómo periodizar la fase de crisis y las fases del ciclo?

El orden expositivo de este trabajo es el siguiente: en primer lugar, se parte del saber acumulado sobre la teoría del ciclo para realizar una primera aproximación al movimiento real del proceso de producción y de cambio, especialmente en su fase de crisis; luego, se lo pone en relación al ciclo periódico industrial nacional lo que exige atender a lapsos más extensos.

A continuación, para contemplar la situación de crisis desde una perspectiva más amplia, se repite el ejercicio centrando la mirada en el ciclo periódico industrial mundial y latinoamericano. Por último, se formulan algunas preguntas que hacen a los problemas que se abren.

Mundial, en Latinoamérica y en los países de la región, 6 al 10 de septiembre de 2021, México Argentina Chile Brasil (realizado on line).

⁴ Podestá, Jorge y Tarditi, Roberto; *Crisis y movimiento social: de la posibilidad de la crisis a la crisis real. Observaciones sobre la crisis de los setenta y ochenta*. DT 9 PIMSA 1997, Buenos Aires.

Este trabajo se inserta en una investigación en curso que tiene como meta atender al movimiento de la sociedad argentina y que se centra en la lucha interburguesa; un aspecto de la lucha de clases. Este trabajo es un insumo en esa línea de investigación.

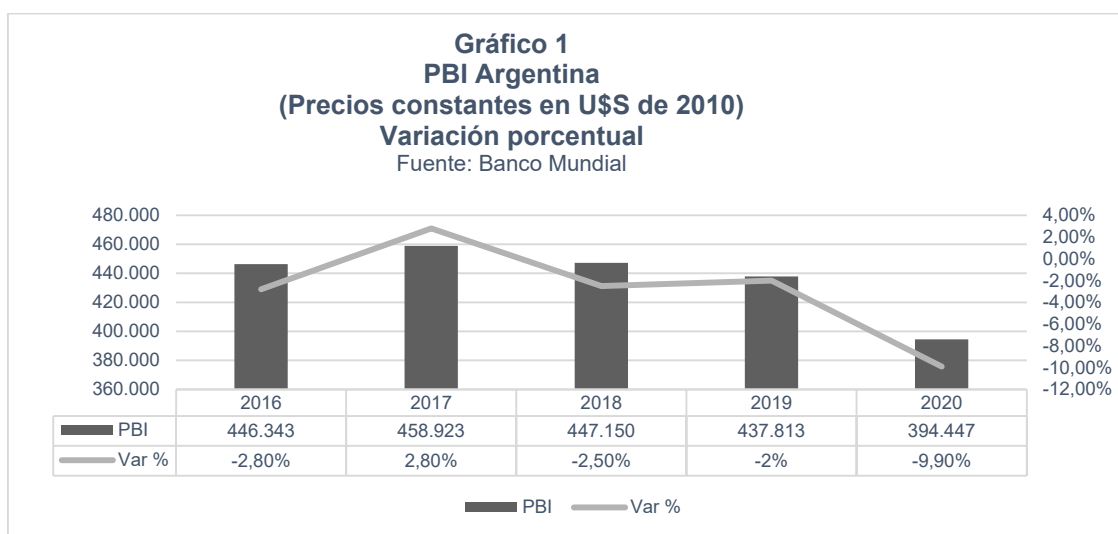
El ciclo periódico

Las mediciones de cuentas nacionales señalan al año 2017 como un año de inflexión en el movimiento ascendente que viene registrando el PBI de Argentina.

La variación anualizada del Producto Bruto Interno del año 2018 resulta inferior en -2,5% respecto al 2017. Luego, en el año 2019, se vuelve a registrar una baja del -2% en relación al año 2018. Pero es en el año 2020 cuando la declinación resulta abrupta con una caída histórica del -9,9%. Ahora directamente relacionada con la propagación de la pandemia.

Tomando en consideración los cambios en el volumen total del PBI, lo ocurrido entre 2018 y 2020 medido a precios constantes de 2010 indica una caída de 51.896 millones de dólares. Es decir, la riqueza social generada en el año 2020 es un 12% inferior a la generada en el año 2017.

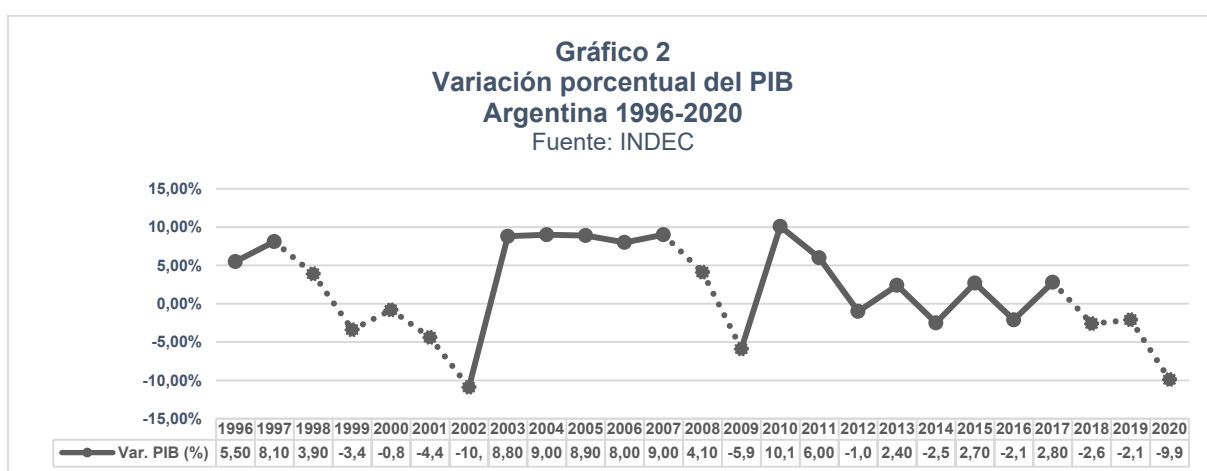
El Gráfico 1 muestra cómo la economía argentina inflexiona en el año 2018, continúa su retracción en el año 2019, y se contrae notablemente desde inicios del año 2020. Movimiento contractivo que en principio se puede considerar como una crisis cíclica.



Proyectados estos años de crisis sobre el ciclo periódico industrial resulta la figura que se presenta en el Gráfico 2. Las fases de crisis y estancamiento señaladas en línea de puntos permiten una primera aproximación a la sucesión de fases que recorren los ciclos periódicos industriales.

Resulta claramente reconocible en el Gráfico 2 el ciclo que se inicia con la crisis de 1997 y se cierra con la crisis de 2007.

Pero la imagen resultante presenta mayor complejidad para el ciclo que se abre en ese momento y se cierra con la crisis de 2017, donde el PBI registra un movimiento de serrucho.



Tal como se observa en el Gráfico 2, en las líneas de puntos, lo ocurrido en los años de crisis y estancamiento de fines de 2017 a 2020 resulta comparable a las fases anteriores de crisis y estancamiento: en 2007-2009 y 1997-2002.

En el marco de la crisis y la destrucción de capital que la caracteriza numerosas empresas van a la ruina, según datos de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) entre el año 2015 y el 2019 cerraron 24.537 empresas en Argentina⁵.

Solo en el periodo comprendido “entre 2018 y 2019 cerraron cerca de 18.000 empresas netas (-3,9%)” del total nacional de empresas.

⁵ Diario *Jornada* (Chubut) 1 de octubre de 2021. <https://www.diariojornada.com.ar/284417/economia/en-la-era-macri-cerraron-o-se-fueron-del-pais-24537-empresas/>

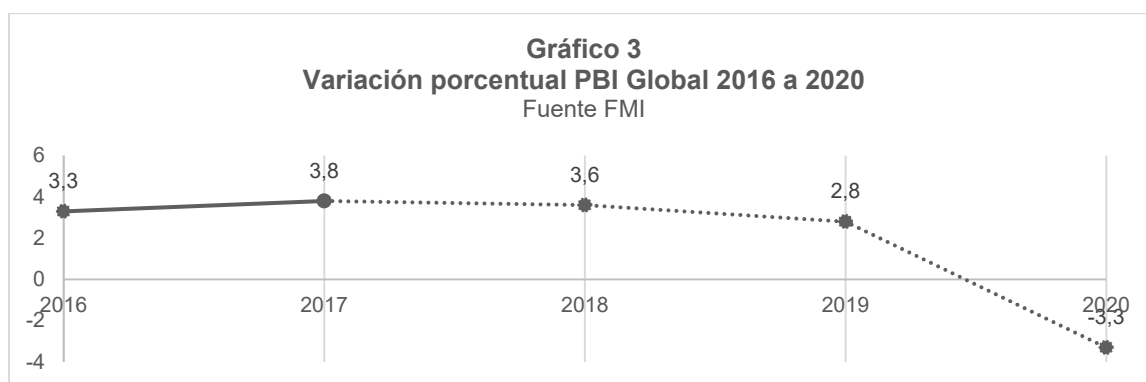
Es decir, el cierre habría pasado de unas dos mil anuales a unas dieciocho mil en dos años. Llegada la pandemia se habría superado incluso esta última cifra, y en poco más de un año.

"El saldo de la pandemia está siendo la pérdida de aproximadamente 20 mil unidades productivas (-4%), junto con la destrucción de 100 mil puestos formales de trabajo (-1,6%)... El segmento más afectado son las proveedoras de servicios: el 95% de las firmas... Más de la mitad de los cierres se concentró en empresas de comercio (-4,1%), transporte (-8,1%) y gastronomía y hotelería (-13,8%)". Se trata de "los rubros más golpeados por las restricciones" sanitarias. En tanto, "las empresas productoras de bienes se redujeron en 0,8%, con una pérdida neta de 700 firmas"⁶.

Otras fuentes oficiales elevan la cifra a 23.000 empresas cerradas.

Crisis y ciclo mundial

Si comparamos el proceso de producción de Argentina con el proceso mundial de creación de riqueza, tomando los datos del PBI Global desde 2007 al 2017, se registran importantes coincidencias. En ambos casos la crisis que abre un nuevo ciclo periódico global se manifiesta entre el año 2017 y el 2018.



⁶ Diario *Perfil* (Buenos Aires) 25 de junio de 2021, "PyMEdemia: Argentina, con menos empresas que hace diez años". <https://www.perfil.com/noticias/economia/pymedemia-argentina-cerraron-20000-pymes-perdieron-100000-empleos.phtml>

El Gráfico 3 permite aproximarse a la evolución del proceso mundial de creación de riqueza atendiendo a las variaciones porcentuales interanuales del PBI según datos del Fondo Monetario Internacional. Se registra una inflexión señalada en la línea de puntos.

La figura resultante se asemeja a la que surge al cargar los datos de variación porcentual del PBI de Argentina, visible en el Gráfico 1. La tasa de crecimiento porcentual de la riqueza social generada en todo el globo comienza a caer luego del año 2017.

En el año 2018 se observa la inflexión respecto al año anterior, el registro es del 3,6% mientras que en el año 2017 era del 3,8%. La curva con pendiente positiva que registra el gráfico desde 2016 a 2017 invierte su tendencia y pasa a tener pendiente negativa.

Se afianza esa propensión con el dato del año del año 2019, cuando baja un punto porcentual respecto al año 2017 y registra el valor de 2,8% de variación anual. Se desmorona finalmente a una notable tasa negativa del -3,3% en el 2020. Momento en que la pandemia ya se ha globalizado.

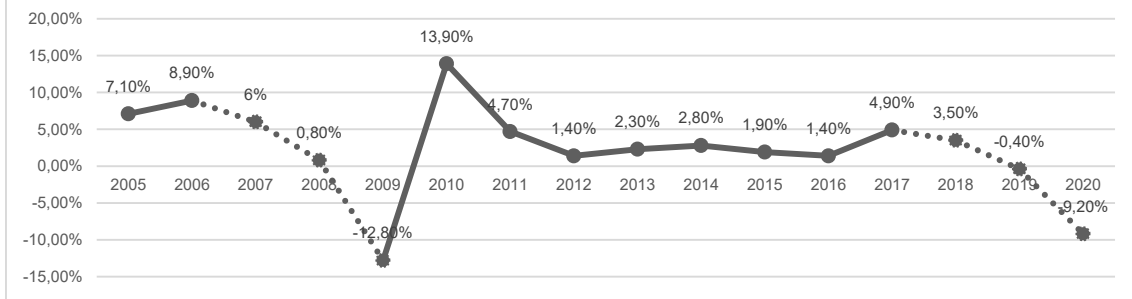
Proyectados los datos sobre la variación porcentual interanual del PBI Global desde 2005 al 2020 surge la figura que se presenta en el Gráfico 4, en donde resulta visible la crisis 2017-2020. Crisis que cierra un ciclo periódico industrial global que se ha iniciado con la crisis de 2007-2009. Se observa un ciclo periódico industrial global de un lapso decenal.



Ambas crisis se manifiestan cronológicamente al unísono en Argentina.

Con el propósito de ampliar la descripción del ciclo periódico industrial mundial centrado en el proceso de producción social de riqueza (PBI), proyectamos los datos sobre circulación global de mercancías en el Gráfico 5, medidos por la variación porcentual interanual del volumen del comercio mundial.

Gráfico 5
Variación porcentual interanual del volumen de comercio mundial
2005 - 2020
 Fuente CEPAL



Nuevamente sobresalen las coincidencias respecto al momento de crisis: los años 2017 a 2020.

La proyección gráfica de las variaciones porcentuales anuales del comercio mundial, a lo largo de 15 años, presenta una figura comparable con la que surge de la producción mundial (PBI global) como lo muestra el Gráfico 4.

En el gráfico sobre comercio mundial se presenta una diferencia respecto al momento de inflexión que abre el ciclo. En el Gráfico 4 se registra en el año 2007 y en el Gráfico 5 se presenta en el año 2006.

En este trabajo el acento está puesto en la fase de crisis, sin embargo queda pendiente el examen de otras fases del ciclo, por ej., el momento de animación de los negocios acicateado por la política económica contracíclica que se aplica desde el Estado: con medidas monetarias, laborales y fiscales.

Si se incorpora la información disponible sobre evolución de la tasa de ganancia, por ej. en los Estados Unidos, el país de mayor peso en el PBI mundial, la misma alcanza su pico más alto en el año 2014, cuando llega a su fin la recuperación cíclica que se había iniciado en el año 2009 “en el año 2018 estaba 5-7% por debajo del pico de 2014”⁷.

Amplía Roberts en el texto citado: “de hecho, el período de 2014 a 2019 es ya el período más largo de contracción en la rentabilidad de EEUU desde 1946. Las recesiones generalmente se producen solo 2-3 años después”. Y agrega “a pesar de esto, el mercado

⁷ Roberts, Michael; *Cómo medir la tasa de ganancia en Estados Unidos para 2018*. <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/como-medir-la-tasa-de-ganancia-en-estados-unidos-para-2018>

de valores de EEUU está alcanzando nuevos récords. La deuda corporativa en los Estados Unidos está en niveles récord. El precio de los bonos (al contrario que los rendimientos) está en niveles récord. De modo que el capital ficticio está creciendo nuevamente tal como hizo en el período 2002-06”.

Roberts encuentra que en los años 2017-2018 en los Estados Unidos, además de la superproducción de capital, está presente el otro movimiento recurrente que antecede a las crisis mundiales del mercado, la superespeculación y la caída de la tasa de ganancia.

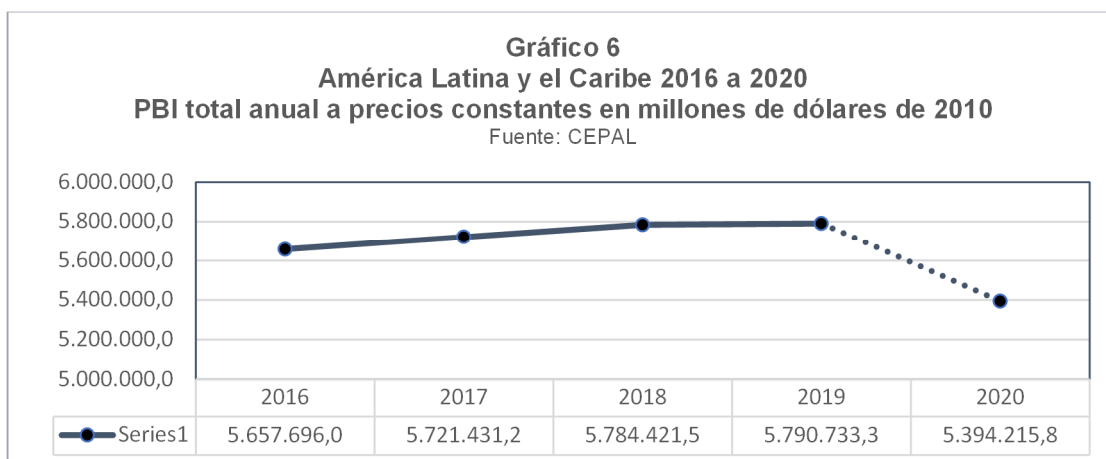
Ese momento previo hace que “la masa de los pequeños capitales desperdigados (plétora de capital) en los que la baja de la cuota de ganancia no se ve compensada por su masa, se lancen a la especulación. Esta masa de capitales (que es superproducción de capital) va acompañada de una superpoblación relativa más o menos grande según la rama o el momento que se trate, que llegado el momento de la crisis se manifestará abiertamente como población sobrante (para el capital)”⁸.

El ciclo en América Latina y el Caribe

Tomada de manera conjunta la riqueza social producida en América Latina y el Caribe y proyectada a partir de su variación porcentual anualizada surge la figura que se presenta en el Gráfico 6, según los datos que brinda la CEPAL.

Allí se hace visible que la producción se mantiene creciente hasta 2018, luego se estanca como lo muestra el dato del año 2019, finalmente se desmorona notablemente durante el año 2020.

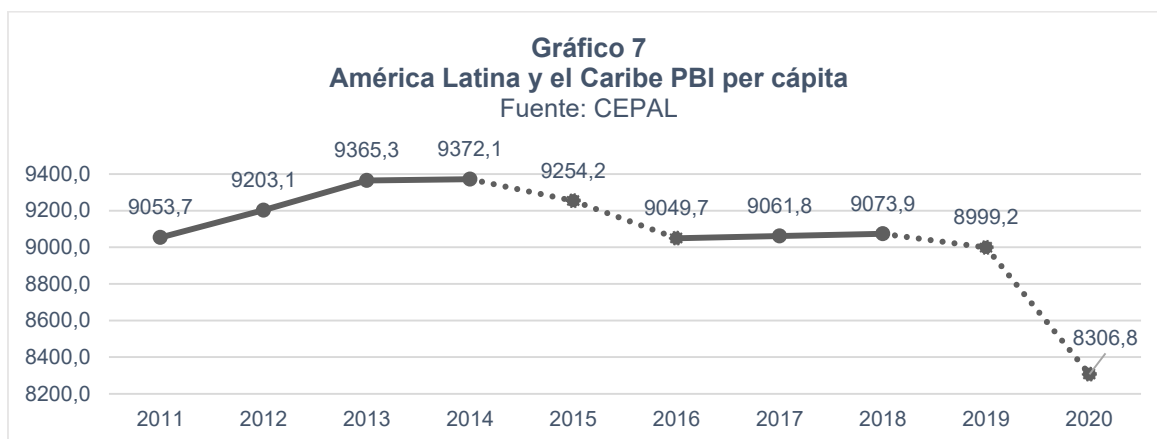
⁸ Podestá, Jorge y Tarditi, Roberto op. cit. Sobre población sobrante en Argentina ver Donaire, Ricardo; Rosati, Germán; Cavalleri, Stella; Mattera, Pablo; *Superpoblación relativa en Argentina. Construcción de un instrumento para su relevamiento sistemático y estandarizado*. DT 94 PIMSA 2016, Buenos Aires.



Si se atiende a otro indicador sobre América Latina y el Caribe, la evolución del PBI per cápita, nuevamente a partir de los datos de la CEPAL, la figura resultante se muestra en el Gráfico 7.

En esa figura se hace evidente que el estancamiento señalado estuvo precedido de una caída de la producción en los años 2015 y 2016. También el PBI per cápita comienza a caer desde 2019 y se desmorona al igual que en el mercado mundial en el año 2020, en el marco de la pandemia. Ambas inflexiones están señaladas con línea de puntos.

El ciclo periódico de América Latina y el Caribe tomado en su conjunto difiere del ciclo mundial y del ciclo en Argentina. Se contrae en el año 2015 y nuevamente en el 2019, mientras que en Argentina y el mundo lo hace desde el 2018.



La crisis que se manifiesta en Argentina y en el PBI Global desde el año 2018 coincide con un momento de estancamiento en América Latina y el Caribe.

Se generaliza y comienza a tomar forma de crisis mundial desde el año 2019, un año antes de la pandemia, y se profundiza en el año 2020. Ello hace que esta región presente algunas diferencias respecto al ciclo periódico industrial mundial.

En América Latina y el Caribe de acuerdo con información recopilada hasta mediados de 2020 por la CEPAL se estima que son 2,7 millones las empresas afectadas; 2,6 millones son microempresas con una pérdida de 8,5 millones de puestos de trabajo. Los sectores fuertemente afectados son comercio, hoteles y restaurantes, que se vinculan con una gran cantidad de microempresas y pequeñas empresas⁹.

Para profundizar la descripción y el análisis sobre América Latina y el Caribe sería necesario incorporar otros indicadores, y también desagregar país por país para determinar las particularidades que se presentan, objetivos que exceden el propósito de este trabajo.

Otros indicadores sobre la fase de crisis en Argentina

Para ampliar la descripción respecto a lo que ocurre desde el año 2017 en Argentina incorporamos otros indicadores.

En primer lugar, atendemos a lo que ocurre con el empleo/desempleo, que refleja cómo oscila la demanda de fuerza de trabajo y permite hacer un mapeo de la relación entre el activo y la reserva.

El Gráfico 8 muestra el movimiento de la desocupación abierta y la subocupación en Argentina. Sumadas ambas variables –línea continua superior- se hace visible que comienzan a subir desde el cuarto trimestre de 2017 y lo hacen hasta finalizar el año 2020.

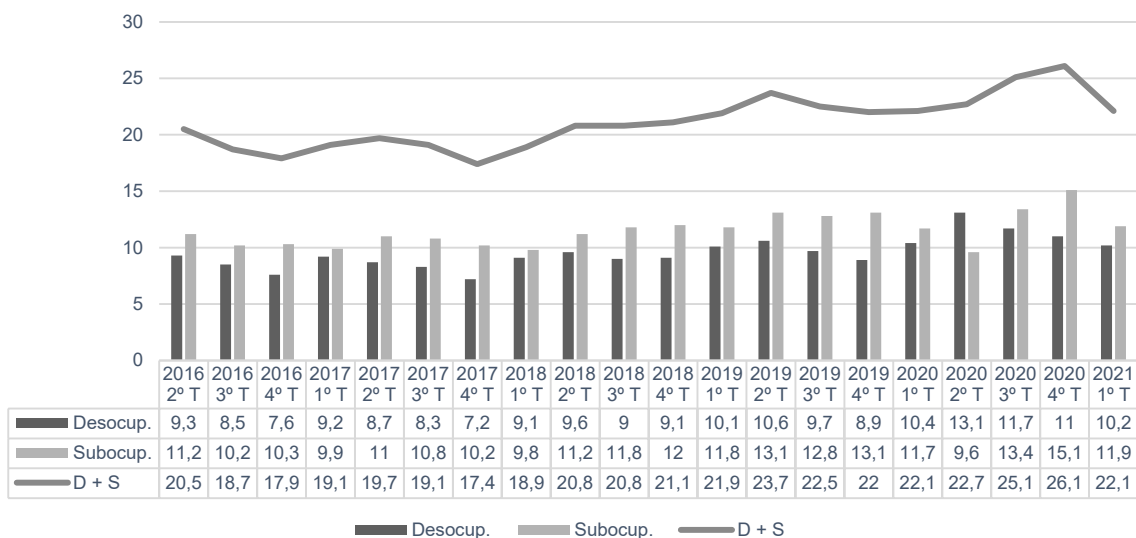
La desocupación alcanza su punto más alto en el segundo trimestre de 2020 y ambas sumadas lo hacen en el cuarto trimestre de ese año.

Será recién en el año 2021 cuando los datos del primer trimestre comiencen a mostrar un nuevo cambio de tendencia y se registre una baja en el desempleo.

⁹ <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45734-sectores-empresas-frente-al-covid-19-emergencia-reactivacion>

Gráfico 8
Porcentaje de Desocupación abierta y Subocupación
Trimestral (Argentina 2016-2021)

Fuente: INDEC



Resulta visible en el Gráfico 8 que la fuerza de trabajo es expulsada del proceso de producción y de cambio durante tres años consecutivos, como lo muestra la línea continua.

Periodizadas las fases del ciclo desde esta fuente estadística la crisis comienza a manifestarse desde el último trimestre del año 2017 y se extiende hasta fines del año 2020.

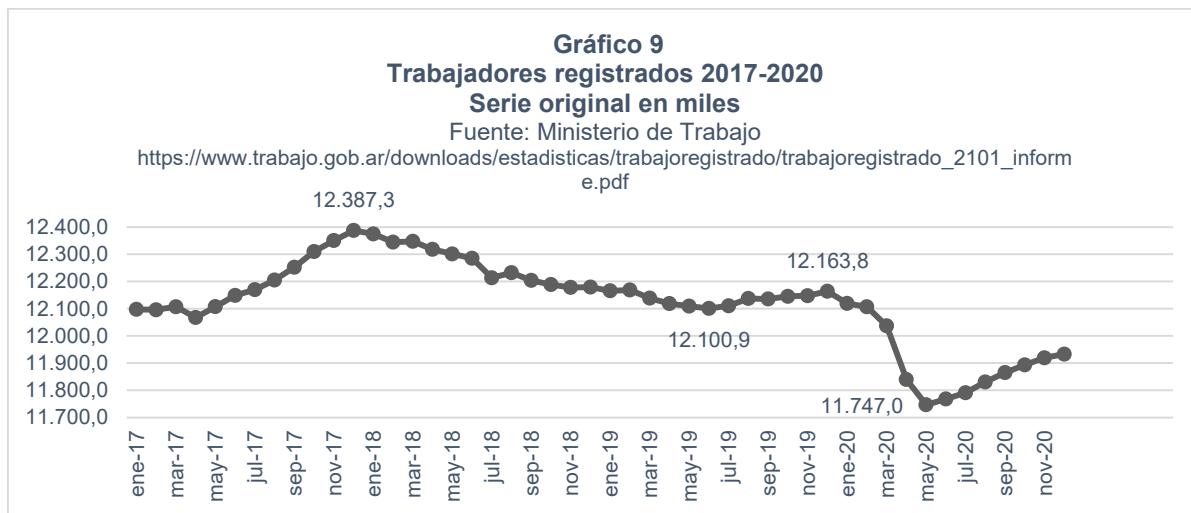
El Gráfico 9 muestra la evolución del empleo registrado según el Ministerio de Trabajo. Esta información resulta relevante para atender a la dinámica que se establece entre trabajo asalariado y capital, y permite atender a la fase de crisis en todo su desarrollo.

En diciembre de 2017 el empleo registrado alcanza a 12.387.300 trabajadores ocupados, en mayo de 2020 en su punto más bajo llega a 11.747.000. La diferencia es de 640.300 trabajadores registrados menos. Cae en esos 29 meses en términos porcentuales en un 5%. A esa cifra de despidos entre los registrados se debe agregar la de trabajadores no registrados.

En este caso se trata de asalariados con mayor flexibilidad laboral respecto al despido. Se estima que en el año 2022 “suman 7,6 millones los trabajadores informales, de los cuales

5,0 millones son asalariados no registrados y otros 2,6 millones cuentapropistas no registrados”¹⁰.

Si se traslada el porcentaje de un 5% de despidos a los no registrados, para realizar una proyección estimativa, se sumarían unos 380.000 a la cifra anterior.



Tomando en consideración ambos guarismos se llega a un total de 1.020.300 trabajadores que se quedaron sin empleo a causa de los despidos de la crisis. Una cifra que se suma a la masa de población desocupada existente al momento de iniciarse la crisis.

El empleo registrado cae sin solución de continuidad desde enero de 2018 hasta junio de 2019, durante 17 meses consecutivos. Luego se estanca en su punto más bajo, y con leves variaciones se mantiene así hasta febrero de 2020. Pero desde marzo de 2020 se desmorona abruptamente hasta mayo de 2020. A partir de junio de 2020 comienza a recuperarse lentamente.

Para ampliar la información respecto a cómo se manifiesta la crisis incorporamos otros dos indicadores. Son los datos del INDEC sobre pobreza e indigencia que han sido proyectados en el Gráfico 10.

A los fines estadísticos en Argentina se considera pobre al hogar y las personas que lo forman si la suma de los ingresos de todos los miembros resulta menor a la ‘línea de pobreza’. Esta surge de tomar en consideración la capacidad de satisfacer por medio de la compra de bienes y servicios las necesidades alimentarias y no alimentarias

¹⁰ ‘7,6 millones de empleos no registrados’. Diario Infobae, 29 de abril de 2022.

esenciales. Se parte de la llamada Canasta Básica de Alimentos (CBA) y luego se le agregan bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etcétera), para componer finalmente el dato de la Canasta Básica Total (CBT). Se consideran pobres por ingreso a quienes no superan la CBT e indigentes a quienes no cubren en valor de la CBA.



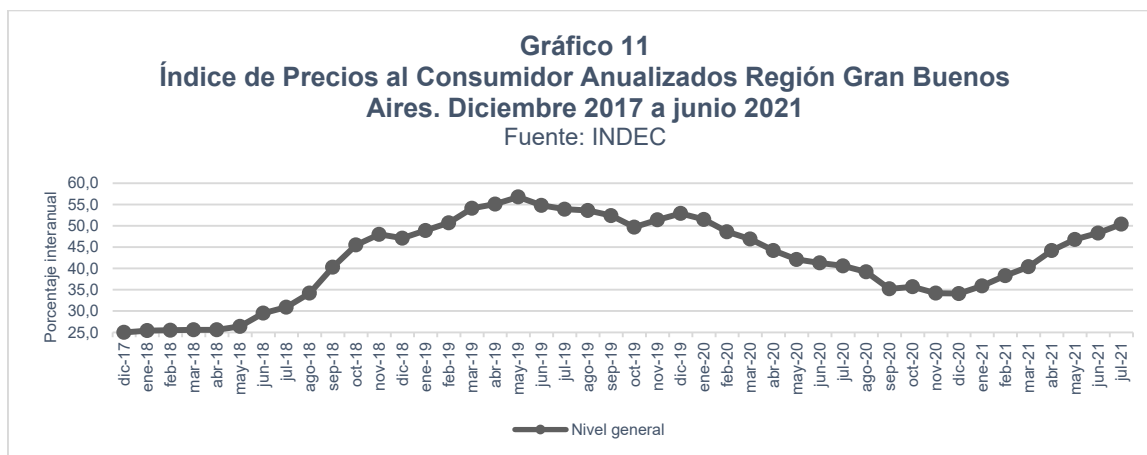
Tal como se muestra en el Gráfico 10 los dos indicadores considerados tienen su momento de inflexión entre el segundo semestre de 2017 y el primero de 2018. A partir de ese momento la pobreza se incrementa hasta el segundo semestre del año 2020. El mismo recorrido, pero aún más intenso, se hace observable en el indicador de indigencia. Los valores del año 2020 duplican a los existentes en el segundo semestre de 2017.

Los datos absolutos sobre 31 aglomerados urbanos relevados son de 12.000.998 personas en situación de pobreza y 3.007.177 personas indigentes a inicios del año 2021. Según este indicador la crisis se estaría manifestado entre el segundo semestre de 2017 y el primero de 2018, extendiéndose hasta mediados del año 2020 en que hay un estancamiento.

Por último, tomamos un indicador de otro orden, en este caso el que releva el movimiento de los precios de los bienes de consumo, medios de vida necesarios para el conjunto de la población.

En el Gráfico 11 y en la tabla correspondiente se puede observar que los precios de las mercancías de consumo, medidos por el indicador Índice de Precios al Consumidor (IPC),

suben de manera sostenida hasta el 56,8% anual en mayo del 2019. A partir de este momento comienzan a descender.



	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
2017												25,0
2018	25,4	25,5	25,6	25,6	26,4	29,5	30,9	34,2	40,3	45,5	48,0	47,1
2019	48,9	50,7	54,1	55,1	56,8	54,8	53,9	53,6	52,4	49,7	51,4	52,9
2020	51,5	48,6	46,9	44,2	42,1	41,3	40,6	39,2	35,2	35,7	34,2	34,1
2021	35,9	38,3	40,4	44,2	46,8	48,3	50,4					

La tasa anualizada de crecimiento de los precios baja desde mayo de 2019 hasta diciembre del año 2020 para comenzar a subir nuevamente desde ese momento. Los precios suben de manera acelerada desde mayo de 2018 hasta abril de 2019, pasan del 25,6% de crecimiento anual al 56,8%. Llegado a este punto, inflexionan. De ahí en más se frena el alza de los precios y tienden a bajar.

Es una argumentación recurrente en el campo empresario que los precios suben impulsados por el alza del dólar, la devaluación de la moneda nacional, y los salarios ¿Se verifican estas afirmaciones? En el Gráfico 12 está proyectada la evolución del IPC y la cotización del dólar, tomada del último día de cada mes durante los años 2018 y 2019.

En los cuatro primeros meses del 2018 la tasa de crecimiento interanual de los precios de las mercancías de consumo está más de 5% arriba de la suba de la cotización del dólar.

Desde mayo a septiembre de 2018 el crecimiento interanual se empareja. Pero desde octubre de 2018 hasta julio del año 2019 los precios suben un 10% más que la cotización

del dólar, que permanece estancado en \$36 hasta enero de 2019. Luego, en junio de 2019, el crecimiento porcentual anualizado de los precios comienza a inflexionar (Gráficos 11 y 12). Al aproximarse mediados de 2019 llega a su punto más alto y desde ahí comienza a disminuir levemente hasta octubre de 2019.



La inflexión en la tasa porcentual de aumento de los precios en junio de 2019 se ve influida por la contracción de la demanda propia de la situación de crisis, y por la cercanía de las elecciones PASO (Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias) del 11 de agosto de 2019. Esto no modifica la tendencia decreciente que registra el alza porcentual de los precios.

El salto en el alza del dólar en el mes agosto de 2019 es significativo. A fines de julio de ese año cotiza a \$ 43,7 y finaliza agosto a \$ 60 con una suba de más del 40%. Su brusca variación está relacionada con la derrota electoral del gobierno nacional.

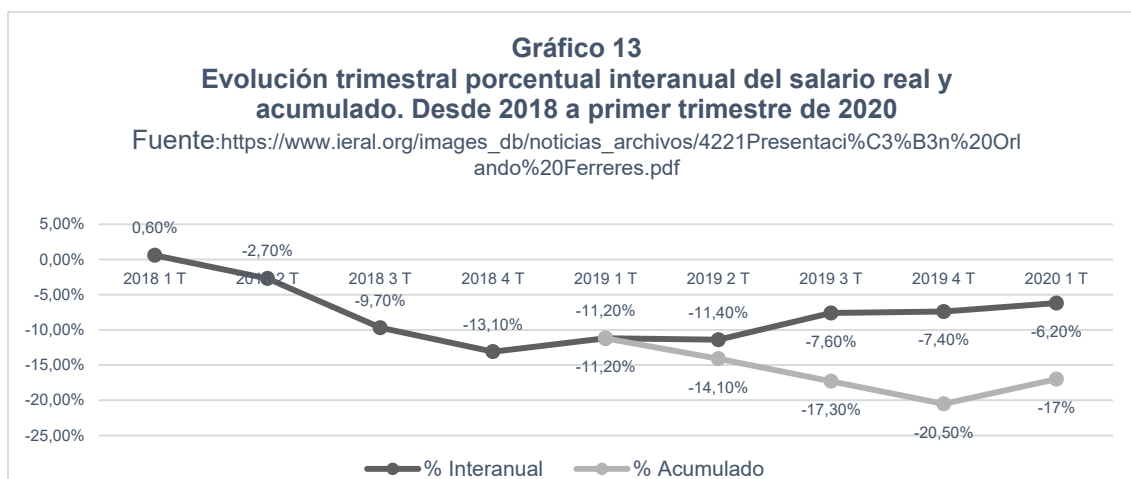
Será recién desde noviembre de 2019 cuando suben nuevamente precios y dólar, pero el alza de la cotización de la divisa es considerablemente más acelerada que la de los precios. Entre julio y octubre del año 2019 el crecimiento porcentual anualizado de los precios al consumidor desciende mientras que la cotización de la divisa sube.

En tanto, ¿Qué ocurre con el salario real? La profundidad de la crisis queda reflejada nuevamente en el Gráfico 13, que muestra la variación interanual del salario real desde inicios de 2018 a inicios de 2020 ¹¹.

¹¹ Los datos sobre evolución del salario real han sido tomados de IERAL Fundación Mediterránea, que elabora los datos a partir de Orlando Ferreres y el INDEC.

Durante todo el año 2018 el salario real cae, y lo hace cada trimestre a un escalón inferior respecto al mismo periodo del año anterior. Supera 13% de caída interanual a fines del año 2018.

Además, transcurrido un año entero de crisis a los porcentuales de baja del primer año se suman los del año siguiente.

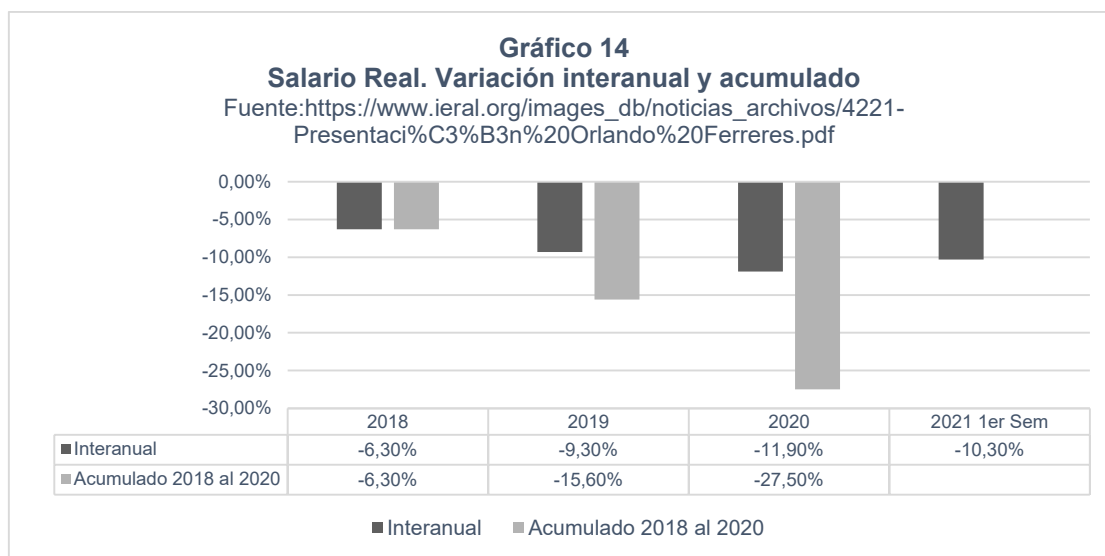


Tomando los datos disponibles y proyectados en el Gráfico 13, los valores acumulados trimestrales son -14,10% en el 2 trimestre de 2019; -17,30% en el 3 trimestre de 2019; -20,50% 4 trimestre de 2019; -17% 1 trimestre de 2020. La primera ola descendente del salario real encuentra su punto más bajo en el último trimestre del año 2018. Llegado ese momento se estanca un trimestre, pero se inicia una nueva ola descendente desde el segundo trimestre del 2019 hasta finalizar ese año.

El acumulado en el período comprendido entre el primer trimestre de 2018 y el cuarto trimestre del año 2019 alcanza el -20,5% en el cuarto trimestre de 2019. Es decir, el salario real ha perdido un quinto de su valor.

Cuando agregamos los datos del año 2020 completo el deterioro salarial se percibe aún más agudo. (Gráfico 14).

No se toma en consideración el dato del primer semestre de 2021 dado que es un año incompleto y no fue posible acceder a los datos trimestrales posteriores. Si se toma el salario real en años completos anualizados promedio, de 2018 a 2020, el salario real tiene un importante acumulado negativo.



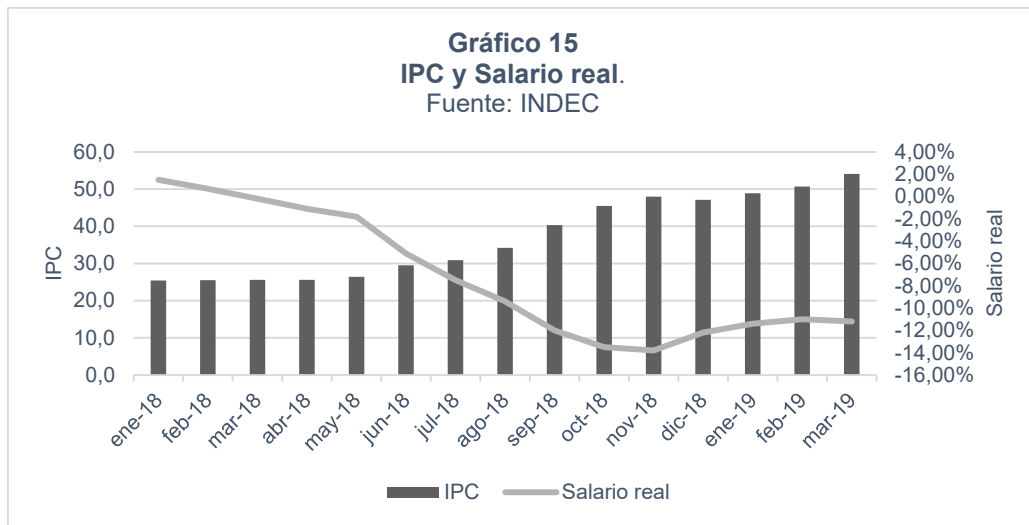
Cada uno de los valores representados en las barras de la derecha del Gráfico 14 suma al año en curso el año anterior. Por ello el acumulado de esos tres años llega a 27,5%.

El salario real tiene una caída sostenida durante tres años consecutivos y pierde más de un cuarto de su poder adquisitivo. Si el salario de un obrero le permitía comprar 100 kg de pan en 2017 en el 2020 solo le alcanza para comprar 72,5 kg.

Si a los datos sobre el salario real se le agregan los del IPC y se cruzan las proyecciones del Gráfico 11 y el Gráfico 13, desde enero de 2018 hasta marzo de 2019, el movimiento de tijera que resulta no deja ninguna duda respecto al impacto que tiene el alza de los precios de los medios de vida necesarios sobre el salario real, tal como lo muestra el Gráfico 15.

La caída del salario real expresa directamente la desvalorización de la fuerza de trabajo, su baja permite un incremento directo de la plusvalía que se apropia el capital y por ende una intensificación de la explotación de la población obrera¹².

¹² Marx, 1973: *El Capital*. La cuota de plusvalía, Capítulo VII, Sección tercera. Tomo I, FCE, págs. 160-177, México, 1973.

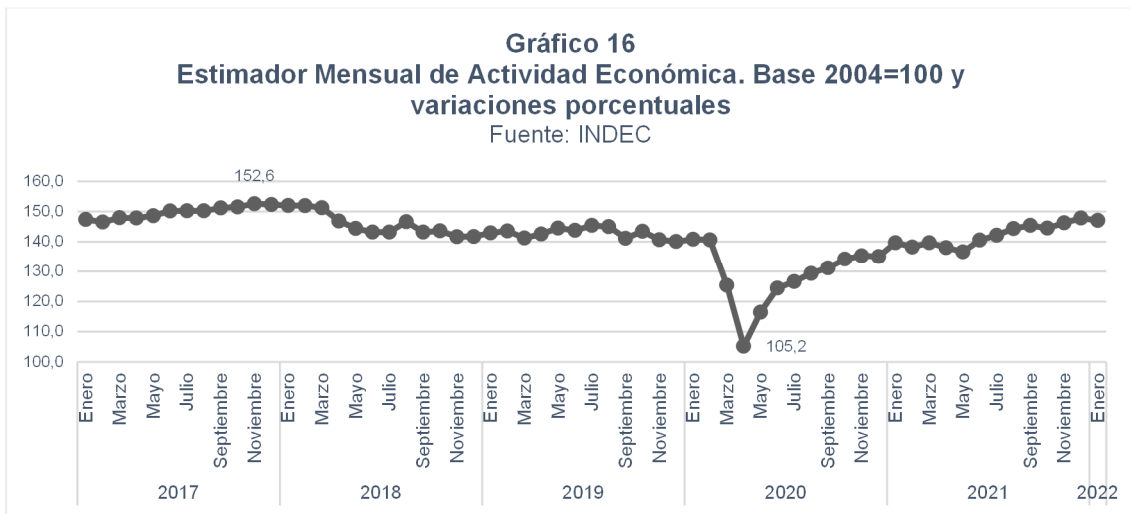


La venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor lleva a un deterioro de las condiciones materiales de existencia que permiten la producción y reproducción de la fuerza de trabajo. Ello se expresa directamente en el deterioro de las condiciones materiales de vida de mayores porciones de población proletaria y de la masa pobre y explotada del país. Una expresión de ello es el avance directo de la pobreza e indigencia, como vimos en el Gráfico 8.

El alza de los precios de las mercancías de consumo masivo es el mecanismo directo que usa la burguesía local -sobresale la formadora de precios de los servicios públicos- para aumentar la extracción de plusvalía e incrementar la explotación.

En el período que estamos estudiando ocupan un lugar destacado en el alza de precios los monopolios de los servicios públicos y naftas, y lo hacen desde antes que se inicie la crisis. En 2017 superan el alza anual de precios en más de un 13%. “La inflación de 2017 trepó al 24,8% impulsada por la fuerte suba de tarifas... Los aumentos de luz, gas, agua y naftas superaron el 38% e impactaron muy fuerte en el aumento general”¹³.

¹³ Diario *Clarín* 12 de enero de 2018 (Buenos Aires).



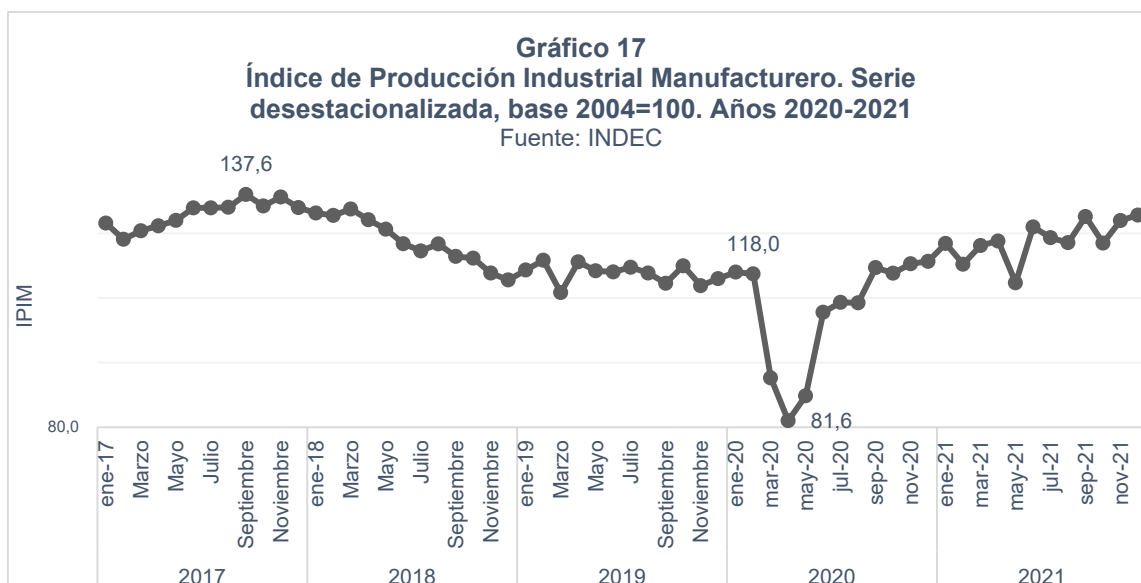
El Gráfico 16 está construido a partir del Estimador Mensual de la Actividad Económica, permite una aproximación a los distintos momentos contenidos dentro de la fase de crisis. Según este indicador el inicio de la fase de crisis comienza con un estancamiento, desde diciembre de 2017 a marzo de 2018; luego desde abril a julio de 2018 se registra una contracción del proceso de producción. Desde agosto de 2018 a febrero de 2020 hay 19 meses de estancamiento, en el nivel más bajo que instala la contracción de la actividad económica en los meses anteriores.

Posteriormente, marzo a abril de 2020, son meses de crisis aguda. Los valores del Estimador Mensual de la Actividad Económica indican un índice de 140,6 en febrero de 2020, dos meses después 105,2 (2019=100); un 25% abajo.

Tomada la fase de crisis de noviembre de 2017 (con un índice de 152,6), en abril de 2020 llega a 105,2; desciende el 31%.

En tanto, el Gráfico 17 sobre Producción Industrial Manufacturera nos permite una aproximación directa al proceso industrial de producción.

Este importante indicador señala como inicio de la declinación industrial el mes de octubre de 2017, es la primera fuente estadística que detecta el inicio de la fase de crisis. En septiembre de 2017 el índice es 137,6 y llega a 116,4 en diciembre de 2018 (2004=100), luego de 15 meses de declinación, con una caída porcentual del 15%.



Desde enero de 2018 a febrero de 2020 hay estancamiento en el punto más bajo, que se va a mantener durante 14 meses consecutivos, hasta febrero de 2020.

Durante los dos meses siguientes marzo y abril de 2020 se registra el momento más agudo de toda la fase de crisis. El número índice de febrero de 2020 es de 118,0 el de abril de 2020 de 81,6, lo cual marca la agudeza de la crisis en el momento de pandemia.

Cuando se inicia la crisis el índice es de 137,6, en el punto más agudo el registro es de 81,6, y la caída alcanza el 41%.

Desde mayo de 2020 se inicia una lenta animación de los negocios que en principio se mantiene dentro de los valores del estancamiento precedente.

Crisis y protesta social

Durante la fase de crisis entre octubre de 2017 y abril de 2021 se desarrollan varios hechos de protesta social, alguno de ellos de relevancia como el enfrentamiento de diciembre de 2017 y cinco huelgas generales. Los reseñamos brevemente para profundizar la descripción de la fase de crisis.

La finalización del año 2017 encuentra a los obreros de Argentina en un momento de ascenso. Al menos desde el año 2016 se registra un avance en la unidad de los cuadros

sindicales y resultan favorables las condiciones para establecer alianzas con otras fracciones sociales¹⁴.

Los días 13 al 18 de diciembre de 2017 se realiza una gran movilización con enfrentamiento callejero, un hecho de rebelión que logra desbordar el sistema institucional vigente y que incluye una huelga general. El motivo principal del reclamo es el de oponerse a la reforma previsional impulsada por el gobierno nacional.

En febrero de 2018 400.000 manifestantes se mueven convocados por organizaciones sindicales y de capas pobres, y el 8 de marzo 200.000 personas toman parte de la Marcha de Mujeres.

En junio de 2018, a siete meses de inicio de la crisis, se realizan varios hechos de protesta. Los días 1º y 2 de ese mes 500.000 manifestantes se movilizan en la Marcha Federal convocada por organizaciones sindicales y de capas pobres; el 14 de junio se realiza una marcha convocada por ambas CTA (Central de Trabajadores de la Argentina) y camioneros hacia Plaza de Mayo. El 25 de junio se realiza una huelga general contra la política económica del gobierno nacional y contra el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), convocada por la Confederación General del Trabajo (CGT) con la adhesión de las CTA, la Corriente Federal de Trabajadores (CFT) y el Triunvirato Piquetero (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa (CCC)).

En septiembre de 2018 se forma el Frente Sindical para el Modelo Nacional (FSMN) que declara: “La Patria está en peligro. La política económica debe cambiar”. En junio y agosto hay movilizaciones por la legalización del aborto, y contra el gobierno. El 30 de agosto decenas de miles de docentes y estudiantes universitarios marchan a Plaza de Mayo. El 24 de septiembre hacen lo mismo el FSMN, las CTA, organizaciones de izquierda y el Triunvirato Piquetero.

El 25 de septiembre de 2018 se realiza una huelga general contra la política económica nacional. La convoca la CGT, las CTA apoyan y hay acatamiento masivo. Organizaciones

¹⁴ “Los momentos de ascenso y descenso de la lucha obrera están medidos teniendo como indicadores los grados de unidad / fractura y de alianza / aislamiento de sus cuadros en los enfrentamientos y en particular en las huelgas generales. Ver Iñigo Carrera, Nicolás; “Indicadores para la periodización (momentos de ascenso y descenso) en la lucha de la clase obrera: la huelga general. Argentina 1992 - 2002”; Buenos Aires, PIMSA - Documentos y Comunicaciones 2008/09, pp. 165 – 186.

de las capas pobres realizan cortes de calle. La huelga tiene el apoyo de todas las fracciones político-sindicales dentro del movimiento obrero. Es un momento de unidad del grupo social.

El 8 de marzo del año 2019 marcha del movimiento de mujeres; 20 de marzo, marchas en reclamo de ayuda alimentaria; 4 de abril, movilización de la CGT contra la política económica del gobierno.

El 30 de abril de 2019 huelga general con amplio apoyo a nivel nacional, por aumento de salarios y emergencia ocupacional, alimentaria y sanitaria; se repudia al acuerdo con el FMI. El 1º de mayo camioneros instalan 300 ollas populares en protesta en Buenos Aires.

El día 29 de mayo hay una nueva huelga general contra la política económica, por aumento de emergencia, cese de los despidos, congelamiento de tarifas, paritarias, suba de precios y en rechazo al Fondo Monetario Internacional; después de esta huelga la mayor parte del movimiento obrero centra sus acciones en la confrontación electoral, impulsando la unidad en tanto fuerza política.

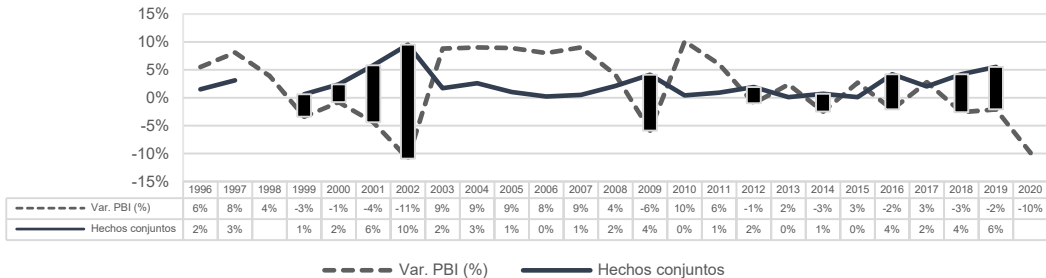
En tanto, desde los partidos de izquierda se plantea la necesidad de profundizar las acciones de protesta. El 11 de agosto, el día en que se realizan las elecciones PASO, el candidato Alberto Fernández obtiene el 48% de los votos con el del Frente de Todos, forma parte de una fuerza política que expresa a la mayoría de la clase obrera argentina; en octubre queda confirmado como futuro presidente de la República Argentina y llega a su fin el gobierno neoliberal de Mauricio Macri.

La lucha conjunta entre el activo y la reserva

El Gráfico 18 es una aproximación a la crisis atendiendo a un aspecto puntual de la protesta social. Se cruzan los datos sobre la variación porcentual del PBI con los datos sobre el peso relativo de los hechos de rebelión realizados de manera conjunta por los trabajadores ocupados y desocupados (como porcentaje del total de los hechos de protesta).

Gráfico 18
Tasas anuales comparadas: PBI de Argentina y Hechos de rebelión realizados conjuntamente por trabajadores ocupados y desocupados sobre el total de hechos

Fuente: INDEC / Cotarelo; op. cit. - PIMSA



El movimiento de tijera que resulta da lugar a una simetría. La unidad del activo y la reserva crece en momentos de crisis, se acerca al 10% de total de los hechos en 2002, desciende luego y vuelve a incrementarse en el 2009, y sobresale nuevamente desde el año 2017 en adelante cuando avanza de un 2% al 5,5% del total de los hechos de rebelión.

Concursos preventivos y quiebras

Atender a los concursos preventivos y las quiebras permite tomar en consideración los obstáculos que presenta la reproducción del capital y la acumulación privada del mismo en una situación de crisis.

Los informes judiciales de Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Pcia. de Buenos Aires y Pcia. de Córdoba, muestran que los concursos y las quiebras crecen notablemente desde el año 2017 como se muestra en el Gráfico 19.

Cuando se avanza con la descripción lo primero que se hace evidente es que no se la puede examinar desligada de lo que ocurre en el mercado mundial. Puesta en el marco de esa relación resulta innegable que se trata de un hecho de alcance global, una crisis mundial de los mercados y la producción iniciada antes de la pandemia, al menos desde el año 2018, pero que recorre su momento de contracción aguda en el año 2020 en el marco de la pandemia.

El conjunto de la información recogida permite confeccionar una secuencia cronológica y reconocer la fase de crisis, ubicarla en el marco del ciclo periódico industrial de Argentina y el mercado mundial.

a.- *La fase de crisis en su conjunto* se inicia cuando la reproducción ampliada del capital comienza a contraerse en el mes de octubre de 2017, y se extiende hasta mayo de 2020, cuando el número de trabajadores ocupados llega al mínimo. Luego, desde junio de 2020 se inicia una fase de estancamiento.

b.- *El inicio del curso de la crisis* se presenta en la industria. Se agota su expansión y comienza a declinar, y lo hace sin solución de continuidad durante quince meses consecutivos, desde octubre de 2017 hasta diciembre de 2018. Si bien en los dos primeros meses se percibe como un atascamiento luego la caída resulta indetenible. Comienza una dinámica en la que en cada mes se produce menos que en el precedente.

Recién en enero de 2019 mengua la creciente retracción, pero se entra en un estancamiento, se abre un horizonte que se va a mantener durante trece meses consecutivos, hasta febrero del 2020, llegado este momento se agudiza nuevamente la crisis, ahora en el marco puntual de la pandemia.

Dos meses después, en abril de 2020, se llega al valle más profundo de toda la fase de crisis en la actividad económica. Al mes siguiente, mayo de 2020, se alcanza la cifra más baja respecto al empleo.

El piso más bajo de toda la crisis se da en los meses de abril-mayo del año 2020

Tal como señalábamos, el momento de inicio se presenta primero en la industria, en octubre de 2017, dos meses después se hace perceptible en el índice sobre la actividad económica, y a los tres meses en las estadísticas sobre empleo, pobreza, indigencia y baja salarial.

Todos estos indicadores se van a incrementar a medida que transcurre la fase de crisis, más allá que muestren algunos lapsos de estancamiento.

En síntesis, entre octubre de 2017 y enero de 2018, comienza a caer la producción, el comercio y el salario real; suben los despidos, la pobreza, la indigencia, los precios y particularmente las tarifas. Se devalúa la moneda nacional y aumenta el endeudamiento público interno y externo (se toma deuda con el FMI), se incrementan los concursos preventivos y quiebras.

c.- El estancamiento industrial dentro de la fase de crisis. Trascurre entre enero de 2019 y febrero 2020, cuando el proceso de producción de riqueza social se mantiene retraído, en el piso que lo colocó el primer momento de la crisis. Seis meses después ese estancamiento también se hace perceptible en las estadísticas sobre desocupación y subocupación sumadas. Si bien estas frenan su ascenso entre julio de 2019 y marzo de 2020. Lo mismo sucede con el freno al crecimiento de la pobreza, no ocurre lo mismo con la indigencia que continúa su movimiento ascendente durante toda la fase de crisis.

El indicador ‘trabajadores registrados’ también marca un estancamiento entre julio y diciembre de 2019. Igualmente se desacelera la velocidad con la que viene cayendo el salario real en el primer trimestre de 2019, aunque se incrementa el acumulado.

Según el estimador de la actividad económica que recoge un espectro mayor de información que el indicador industrial, el estancamiento comienza en abril de 2018 y se extiende hasta febrero de 2020. Ello estaría indicando, en principio, que la crisis fue más aguda en la producción industrial y en el empleo registrado (no disponemos de datos fidedignos sobre el no registrado) y que se presentó amenguada en otras ramas hasta febrero de 2020.

Desde junio de 2019 también comienza a desacelerarse la suba de precios y un mes antes lo había hecho la cotización del dólar. Se debe tener presente que en este marco en agosto de 2019 se desarrollan las elecciones nacionales (PASO), que el bloque patronal nacional apoya al gobierno y se muestra dispuesto a crear un clima favorable para su triunfo. Sin embargo el resultado electoral será adverso.

Los concursos y quiebras, en tanto, se acrecientan desde el año 2017 pero se intensifican en los años 2018 y 2019.

d.- *Crisis y pandemia*. Marzo y abril de 2020 marcan el momento más agudo de toda la fase de crisis con una caída rotunda de la producción industrial. Se contrae aún más la industria, la actividad económica y el empleo; se acrecientan la pobreza y la indigencia. Será luego, desde junio de 2020, cuando comienzan a revertirse algunas tendencias desde el valle más profundo de toda la crisis.

Dentro de la fase de crisis se ejecuta el plan gubernamental de aislamiento y contingencia para hacer frente a la pandemia ¹⁶. Se implementan distintas medidas entre ellas una restricción sanitaria a la circulación de personas, lo que incide sobre el comercio y la producción. La caída del PBI en el año 2020 es del 9,9%, alcanzando un récord anual histórico.

Los precios mercantiles, en tanto, desde junio de 2019 comienzan a desacelerar su tasa de crecimiento, lo hacen ante una demanda que se contrae.

Conocido el resultado de las PASO en agosto de 2019 la cotización del dólar se dispara, lo hace impulsada por el propio ejecutivo nacional que se declara indignado ante la derrota. En ese momento se disocian precios y dólar. Éste toma una senda alcista mientras que los precios si bien mantienen su incremento lo hacen con una tasa decreciente.

La crisis cíclica de Argentina se presenta alineada a la crisis del ciclo mundial de los mercados, donde la producción y el comercio caen sin solución de continuidad desde el año 2017 al 2020.

En América Latina y el Caribe la producción se incrementa hasta el año 2018, se estanca en el 2019 y cae fuertemente en el año 2020. En esta región la crisis se manifiesta más de un año después de lo que ocurre en el ciclo mundial, también se había registrado una contracción de la producción antes, en los años 2015-2016.

Tanto en el campo de las relaciones internacionales como en las nacionales se hacen evidentes dos aspectos coyunturales convergentes que resultan determinantes: a.- la contracción del mercado mundial propio de las crisis generales de los mercados y la producción en condiciones capitalistas de producción; b.- el carácter mundializado de la

¹⁶ El 19 de marzo de 2020, el Poder Ejecutivo Nacional dictó el DNU N°297/2020 que dispuso el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) para toda la población.

pandemia (con las medidas sanitarias que se activan para hacerle frente), y que incide en la producción, circulación y consumo de mercancías.

Puesta la crisis de Argentina en el marco de los ciclos periódicos industriales, se verifican momentos de crisis en 1997, 2007 y 2017, lo que permite explorar la hipótesis de ciclos periódicos industriales decenales. En relación al ciclo mundial nuevamente la hipótesis resulta plausible.

En el marco de la crisis sobresale el crecimiento de la indigencia en Argentina que alcanza a más de tres millones de personas. En relación al conflicto social, se hace evidente su coincidencia temporal con una dilatada protesta obrera y popular.

Estudiar la crisis 2017-2020 permite atender a algunos aspectos centrales de la investigación en curso sobre lucha interburguesa: 1.- tener presente la recurrencia de las crisis cíclicas en el capitalismo, en este caso con su periodicidad decenal; 2.- la periodización realizada permite abrir nuevos problemas de investigación sobre el movimiento orgánico de la sociedad y hacerlo en una época en que se ha vuelto hegemónico el capital financiero¹⁷; 3.- dado que la crisis es ruptura violenta de relaciones sociales de producción y de cambio resulta pertinente preguntarse ¿cómo se manifiesta el elemento violento en esta crisis? Atendiendo tanto al campo de relaciones de fuerza sociales objetivas como al campo de las relaciones de fuerza políticas; 4.- preguntarse, asimismo, respecto a cómo reacciona cada fracción de capital frente a la crisis y poner ello en el marco de las relaciones de fuerza existentes; 5.- avanzar en la comparación de esta fase de crisis con otras, como la anterior de 2007-2009 por ej., permitiría comprender como dos crisis cíclicas disparan respuestas muy diversas en las fuerzas que se activan y enfrentan¹⁸.

¹⁷ Gramsci, Antonio; Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno. Ed. Nueva Visión. Bs. As., 2003. Págs. 53-61.

¹⁸ Estos aspectos están estudiados en Iñigo Carrera, Nicolás; *El movimiento obrero organizado sindicalmente en las correlaciones de fuerzas políticas y sociales (Argentina 2001-2015)*. DT 93. PIMSA-Documentos y Comunicaciones 2015, y en Iñigo Carrera, Nicolás, Cotarelo, María Celia y Fernández Fabián 2021: *Momentos descendentes y ascendentes en la historia reciente de la clase obrera argentina (1993-2019)* DT 101, PIMSA Documentos y Comunicaciones N°18, 2022, Buenos Aires.

Bibliografía

- CEPAL Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación. Julio 2020. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45734-sectores-empresas-frente-al-covid-19-emergencia-reactivacion>
- Cotarelo, María Celia, *Argentina 1993-2010. El proceso de formación de una fuerza social*. Imago Mundi - PIMSA, Buenos Aires, 2016.
- Donaire, Ricardo; Rosati, Germán; Cavalleri, Stella; Mattera, Pablo; Superpoblación relativa en Argentina. Construcción de un instrumento para su relevamiento sistemático y estandarizado. DT 94, *PIMSA Documentos y Comunicaciones 2016*, Buenos Aires.
- Geller, Lucio; *La ofensiva de 1976. Una lectura de economía política*. CICSO, Buenos Aires, 2021.
- Iñigo Carrera, Nicolás; El movimiento obrero organizado sindicalmente en las correlaciones de fuerzas políticas y sociales (Argentina 2001-2015). DT 93, *PIMSA Documentos y Comunicaciones 2015*, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Nicolás; Indicadores para la periodización (momentos de ascenso y descenso) en la lucha de la clase obrera: la huelga general. Argentina 1992 – 2002; DT 72, *PIMSA Documentos y Comunicaciones 2008/09*, Buenos Aires, pp. 165 – 186.
- Iñigo Carrera, Nicolás; Cotarelo, María Celia; Fernández, Fabián; Movimientos descendentes y ascendentes en la historia reciente de la clase obrera argentina (1993-2019) DT 101, *PIMSA Documentos y Comunicaciones N°18*, 2022, Buenos Aires.
- Marx, Carlos 1973 *El Capital*. Tomo I y Tomo III, FCE, México, 1973.
- Podestá, Jorge y Tarditi, Roberto 1997 Crisis y movimiento social: de la posibilidad de la crisis a la crisis real. Observaciones sobre la crisis de los setenta y ochenta. DT 9, *PIMSA Documentos y Comunicaciones 1997*, Buenos Aires.
- Setterfield, Mark; Neoliberalismo un régimen de crecimiento enraizado pero exhausto. Disertación en las *Jornadas Monetarias y Bancarias 2021*. Banco Central de la República Argentina. 3 de noviembre de 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=W1tLh63Blzg>